

VERSOS EN LIBRO DE DIFUNTOS DE HINOJOSA. AÑO 1779

A MODO DE PROLOGO:

El cura de Hinojosa, Don Manuel Gálvez Carrasco, estaba perdiendo vista a marchas forzadas, había cumplido ochenta y dos años, llevaba 47 años de sacerdocio y no encontró más papel donde dejar sus versos que en el del libro de difuntos. Allí, como quien escribe su epitafio, dejó escrita una oración, pidiendo perdón por sus pecados, y misericordia por los difuntos que están inscritos en el libro (con esta mirada debemos leer a este hombre, dos siglos después)

En el libro de difuntos de 1779 (que actualmente se encuentra en Sigüenza), se lee:

Quarenta años, con siete,
de Cura llebo;
pocos pueden quedarme
de Curandero

El haber sido malo,
es, lo que siento;
para los, que, me faltan
Dios me haga bueno. Amén.

De profundis clamavi,
a Dios eterno;
por los que en este libro
tomen asiento.

Tened misericordia
de todos ellos,
por que el réquiem eternam
canten contentos. Amén.

1º El año de ochenta y dos
¡pobre de mí! Se eclipsaron
Las dos luces de mi cara,
En tinieblas me dexaron.

2º Misal, Brebiarios y libros,
para mí ya se acabaron,
que es el mayor sentimiento,
que puedo haber tolerado.

3º Rezos, ruegos y promesas
a particulares santos,
a recobrar lo perdido
en ningún modo alcanzaron.

4º Y es que quando Dios no quiere,
o quando no es desuagrado,
nada pueden, nada consiguen,
los Santos de mayor grado.

5º ¡O Juicios ynexcrutables
del Divino Sacro arcano!
si es para mérito mío
sea su nombre alabado.

6º ¡Ojalá, que cual Job
sufriera yo los trabajos:!
pero con David humilde
Misericordias Domini cantabo.

7ª Por que mejor te cerciore
de lo ya relacionado,
esto escribe mi theniente
Dn. Manuel Galvez Carrasco.

(Transcritos (sic) tal cual, los versos de
estos cuartetos).